BARGAS con B

Junto al río Guadarrama, en terrenos de las fincas "El Chivero" y "Los Llanos", hay un paraje al que el pueblo nombra como VANDOLID o VALDOLID, extendido al sol de mediodía, de este a oeste, limitado, por el sur, con la línea del ferrocarril Madrid-Cáceres y defendido, hacia el norte, por un farallón de tierra cortado a pico sobre el río. Las denominaciones toponímicas Valdolid o Vandolid proceden, sin duda, por una degeneración del idioma, de un topónimo anterior VAL DE OLIVAS.

Es tradición oral, que en dichos terrenos "estaba el Bargas viejo". Ya en el siglo XVI, dos bargueños (Sebastián Alonso y Diego Bargueño), dando cumplimiento a la encuesta mandada realizar por el rey Felipe II y denominada RELACION DE LOS PUEBLOS DE ESPAÑA, contestan a los diversos capítulos de que está formada. Se puede observar que en el 1º y 2º hablan de: "*Haber oído decir...*" antes se llamaba Valdeolivas. "El dicho lugar es antiguo e por ser enfermo, donde estaba antes poblado, le mandaron donde ahora está..."

En el capítulo 57 contestan que "no tenemos noticia de cosa alguna de la fundación de el dicho lugar, *más que algunos quieren decir* que donde el dicho lugar está fundado tenía una casa y heredad Diego Pérez de Vargas, hermano de Garci Pérez de Vargas, que eran naturales de Toledo, e por ser enfermo el lugar de Val de Olivas, dixerón que se pasase a el Barrio de Diego Pérez de Vargas..."

Hemos subrayado con toda intención dos frases que, para nosotros, son fundamentales: Haber oído decir y Más que algunos quieren decir, expresiones tan ambiguas que pueden inducirnos a un error en cuanto al traslado y la nueva denominación de Val de Olivas, Bargas. Lo que si está claro es que, en Vandolid o Valdolid, existió un asentamiento humano desde "la noche de los tiempos", ésto lo demuestra el hecho de haber, en dicho lugar, un verdadero revoltijo de cerámicas que, aunque muy deterioradas, son suficientes para demostrar las diversas culturas que desfilaron por el mismo. De aquellos terrenos se encuentran en mi poder: Un vaso de cerámica campaniforme, diver-

sos trozos de terra sigilata, una moneda romana, un cuchillo de piedra tallada, un molino de mano... Sobre el terreno pueden observarse muros de arena y cal enterrados y sobre la tierra, así como trozos de teja romana.

Una vez situado en el tiempo y en el terreno Val de Olivas, trataremos, a continuación, de hacer lo mismo con Bargas:

Existe una palabra en castellano, de origen celta, B A R G A, cuyo significado es el de "conjunto de chozas al final de una cuesta" o bien "cobertizo con techo de paja al final de una cuesta". Situada esta premisa y siguiendo al coronel Miranda Calvo, nos encontramos que, en su libro "Reconquista de Toledo por Alfonso VI", página 50, dice "podemos afirmar que, una vez conquistada Toledo en el 711, y debido a su benevolencia con la población vencida, hubo en la capital y *sus alrededores* una serie de núcleos cristianos que siguieron con sus creencias y ritos, los mozárabes.

El profesor Jiménez de Gregorio en su libro "Los pueblos de Toledo" en la página 201, nos dice: "A la conquista de Toledo por Alfonso VI, el rey, determina que, las propiedades más numerosas, queden a disposición de las gentes que acudieron a repoblar." "En estos momentos se repuebla el Castillo de Aceca, la aldea de Calenca y muchas de las 27 alquerías del alfoz de Toledo." Estas alquerías, según IBID, páginas 120 y 121 son, entre otras, Mançel Racín, Mançel Mosca, Alcardete, Dar Aljacín, Alijar, Camarena, Aloyón, Argeles, Ayn. También Orgaz (repoblado por mozárabes), Magán, Bargas, Pegines y Cañas."

De D. Julio González y sacado de su libro "Repoblación", en sus páginas 80 y 83, copiamos: Antes de la repoblación, a la vez que se ocupa Toledo, se ocupan los territorios de la antigua taifa, territorios comprendidos entre el Sistema Central y el río Tajo, ocupándose ciudades y aldeas del norte y sur del río, es decir en La Sagra y en La Sisa.

Con todo lo antecedente tratamos de demostrar que Bargas, con B, funcionaba como núcleo de población en los siglos VII y VIII. Como pruebas que lo confirman y en mi poder: Un basamento de columna visigótica en mármol rosa, varios trozos de cipos árabes, un trozo de rosetón visigótico en piedra caliza.

Todo ello nos lleva a suponer que Val de Olivas y Bargas fueron dos asentamientos humanos que funcionaron a la par e independientes, antes de que llegaran a la zona los Pérez de Vargas, por lo que hemos de desechar la teoría de ser esta familia quienes dieron el nombre al actual pueblo.

Pepe Luis Tellez de Cepeda